

femenina en el gremio de maestros, pues nos acerca al conocimiento de formas inéditas de gestión política, relaciones de género y gobernabilidad del sindicato magisterial”.

El cierre corresponde al trabajo de Asunción Lavrin, destacada especialista en los estudios de género, quien articula mediante “Recuerdos del siglo XX: la participación de las mujeres en la educación”, el corolario de las principales transformaciones y conceptos que, en torno a las relaciones de género, se dieron en la educación durante el siglo XX.

En su conjunto este volumen confirma la madurez y alta calidad de las colaboradoras, cuyos trabajos sin duda abonan el estudio de la participación femenina en la educación mexicana; participación que sorteó el clima de restricciones que en todas las esferas de la vida conformaba, como indica Norbert Elías, el orden invisible, el orden de esta vida social que no se percibe directamente con los sentidos y que sólo ofrece al individuo una gama muy restringida de posibles comportamientos y funciones. Y sin embargo, con la libertad que eran capaces de ejercer, las maestras optaron por una participación activa en favor de la educación, lo que les permitía construirse una mayor autoestima como personas. *Entre imaginarios y utopías: historia de maestras* es una importante aportación para conocer a las mujeres que han educado a los mexicanos a lo largo de dos siglos.—ANGÉLICA PEREGRINA, Centro INAH, Jalisco, México.

Goic, Cedomil: *Letras del Reino de Chile*, Universidad de Navarra / Iberoamericana / Vervuert, (Biblioteca Indiana, 6), Madrid / Frankfurt am Main, 2006, 332 págs.

El Centro de Estudios Indianos ofrece dentro de su serie Biblioteca Indiana (n.º 6) una selección de trabajos del insigne profesor Cedomil Goic, bajo el título *Letras del Reino de Chile*. A lo largo de sus páginas se despliega una visión personal y rica del uso de la escritura y el cultivo literario en el antiguo Reino de Chile, realizada por un investigador de la literatura hispanoamericana con una trayectoria profesional fuertemente enraizada en las letras de su país natal. Goic brinda una interpretación coherente de distintas manifestaciones escriturarias, tanto aquéllas con afanes literarios como las de perfil informativo o documental, consideradas generalmente más propias de la investigación histórico-documental.

Desde este punto de vista, en la breve introducción que encabeza este estudio, Goic reflexiona acerca de los tipos de documentos que deben conformar el *corpus* de las letras del entonces denominado Reino de Chile. Como aproximación general entiende que “son aquellas que se originaron en el territorio y se refieren a él, o tienen relación con él, con su sociedad, su historia, su geografía, su naturaleza, su creación literaria principalmente, y su cultura. Letras que escritas por españoles o chilenos, personajes vinculados al país —permanente o transitoriamente— tratan de cualquier cosa que sea y fueron producidas o se refieren a cuanto haya ocurrido en relación con él entre 1520 y 1820”; y aún más: “Letras del reino de Chile viene a ser todo lo que en lengua escrita u oral trata del país” (pág. 8). Dada la amplitud de este criterio —y por lo tanto del título de esta publicación—, es obvio que el libro no ofrece todo cuanto puede contener su atractivo título, pues sólo contamos aquí con unas muestras centradas básicamente en tres autores y tres tipos de manifestaciones: las cartas, el poema épico y un escrito narrativo peculiar.

La publicación recoge trabajos anteriores del profesor Goic, convirtiendo en una consulta rápida y útil lo que de otro modo sería una búsqueda dispersa de artículos. Los quince trabajos seleccionados versan en su mayor parte sobre Alonso de Ercilla (capítulos III-IX) y Francisco Núñez de Pineda Bascuñán (capítulos X-XIV); de los tres restantes, abren el libro dos estudios de las cartas de Pedro de Valdivia (capítulos I-II) y lo cierra uno sobre testamentos chilenos de los siglos XVI y XVII (capítulo XV). La selección se concentra, por lo tanto, en las obras de dos individuos (Valdivia y Ercilla) que —aunque nacidos en España— son chilenos en cuanto a su trayectoria vital, y en un criollo (Francisco Núñez de Pineda). Los escritos de estos autores ofrecen una comprensión de los hechos y del desarrollo histórico de ese territorio que ha llegado hasta nuestros días como modelo de implicación con la tierra y sus costumbres, como ejemplo de comprensión de una nueva identidad que se hace propia a fuerza de participar activamente en su configuración.

“Retórica de las cartas de Pedro de Valdivia” y “La carta VIII de Pedro de Valdivia: retórica y presentación” constituyen un análisis genérico de las misivas del conquistador. Las cartas fueron un instrumento fundamental en el gobierno de los territorios americanos y la Corona española alentaba a hacer uso de este tipo documental con frecuencia, tanto a individuos que desempeñaban un cargo como a particulares. A lo largo de los siglos XVI y XVII son un recurso indispensable para la información acerca de los acontecimientos y personajes que van configurando los territorios america-

nos. En la pluma de Valdivia la carta toma una fuerza narrativa e interpretativa de los hechos que supera la simple misiva administrativa; enmarcadas en la virtud de la *prudentia* —como señala Goic— el soldado vierte en ellas los acontecimientos, su experiencia y visión personal, sus peticiones y temores. Valdivia conoce, valora y pide al rey una determinada actuación basada en su criterio e interpretación de los hechos, a partir de los cuales se tomarán decisiones que tendrán trascendencia histórica. De ahí la importancia de este tipo de materiales que, generados en la realidad y la experiencia personal, sirven de pauta para el gobierno de Ultramar y fundamentan disposiciones de alcance general.

Otra es la visión que se desprende de la epopeya de Alonso de Ercilla, *La Araucana*, obra muy citada por todos pero —como recuerda Goic— poco leída en realidad. De ahí que su empeño sea “leer la obra con una fidelidad al texto que abra el camino para su existencia verdadera, más allá o más acá de las nieblas que se han arrojado encima y, desde ya, sin ninguna pasión deformadora” (pág. 69). Así, desarrolla a lo largo de siete trabajos un análisis del exordio y de las conclusiones del poema, en los que Ercilla ofrece innovaciones y singularidades que han pasado desapercibidas o no han sido suficientemente valoradas por autores clásicos de la historiografía literaria (“Poética del exordio en *La Araucana*”, “La tónica de la conclusión en Ercilla” y “Retórica de la conclusión en la poesía hispanoamericana colonial: el caso Ercilla”). Además, se desgrana un análisis del estilo, su construcción (“Poetización del espacio, espacios en la poesía”) y algunas de las proyecciones de esta obra sobre la literatura virreinal (“Poesía del descubrimiento de América”).

Finalmente, el autor ofrece en “Ercilla y Cervantes: imágenes en suspenso” un curioso contrapunto entre el poema araucano y la gran obra cervantina, como muestra del “relieve que alcanza en los siglos XVI y XVII el diálogo de las letras españolas con las letras indianas y la interrelación que mantienen dentro de diversos géneros literarios” (pág. 165). En el escrutinio de la biblioteca de don Quijote, aparece *La Araucana* junto a las obras de Juan Rufo y Cristóbal de Virués, lo que arrancará el elogioso comentario del cura: “Todos esos tres libros —dijo el clérigo— son los mejores que en verso heroico en lengua castellana están escritos, y pueden competir con los más famosos de Italia; guárdense como la más ricas prendas de poesía que tiene España”. Goic señala el paralelismo que Cervantes y Ercilla ofrecen en la conclusión de sus obras: en el primero la ficción del manuscrito incompleto; en el segundo la interrupción del relato épico por

el idilio amoroso: “lo que es definitivamente épico y trágico en Ercilla es novelesco y cómico en Cervantes” (pág. 178).

De desigual trascendencia y calado son los trabajos dedicados al estudio de Francisco Núñez de Pineda Bascañán, autor de *Cautiverio feliz*, obra pergeñada tras el apresamiento del autor a manos del cacique araucano Maulicán. En el *Cautiverio* se ofrece una visión diferente del soldado que convive y llega en cierta medida a comprender el mundo de su captor. Es una suerte de “libro miscelánico, un libro que es muchos libros” en el que se defiende al indio y al criollo bueno, en el que se condenan abusos y se proponen soluciones para acabar con las malas prácticas administrativas. A lo largo de cinco trabajos, Goic analiza diversas cuestiones textuales, la edición crítica de 2001 preparada por M. Ferreccio y R. Kordic (“Edición crítica de *Cautiverio feliz*”), una descripción —a partir de los datos proporcionados por A. McNeil en 1981— del códice inédito de la obra custodiado en la colección Yriarte de la Biblioteca Bodleyana de Oxford (“Un inédito de Francisco Núñez de Pineda y Bascañán”) y, finalmente, ofrece una bibliografía del autor (capítulo XIV).

El estudio más interesante sobre este soldado escritor lleva por título “Mezclando la pluma y la espada: poesía y retórica de *Cautiverio feliz*” (capítulo XII), en el que se analizan la gran variedad de poemas (originales unos, otros tomados de plumas ajenas y algunos más traducidos de autores clásicos) que, insertos en la obra de Núñez de Pineda, sostienen su discurso. Incluye el autor del *Cautiverio* al propio Alonso de Ercilla, quien fue uno de los escritores que ofreció una visión más crítica y dura de la conquista realizada por Valdivia (“que era lo que Valdivia había por bueno / remiso en graves culpas y piadoso / y en los casos livianos riguroso”). La historia viva de la literatura reúne en las páginas de una obra a los mismos autores seleccionados por Goic para este libro.

Además, en el capítulo XIII (“Francisco Núñez de Pineda y otros. Poesía del Reino de Chile: siglo XVII”), Goic vuelve a recoger estos mismos poemas originales del autor, sus comentarios sobre textos latinos y la incorporación de poemas ajenos, con la intención de contribuir a la necesaria elaboración de un *corpus* de la literatura chilena, rescatando textos poco conocidos del XVII. Desafortunadamente, la normalización ortográfica elegida por el autor hace que ese *corpus* no tenga todo el potencial de interés lingüístico que sin duda reside en el original.

Cierra el libro una breve descripción de las características de otro de los tipos de “letras”: los testamentos (“Testamentos chilenos de los siglos

XVI y XVII y orden estamental”). Tomando como referente los sesenta documentos de la colección de *Testamentos coloniales chilenos* compilados por R. Kordic y publicados en esta misma Biblioteca Indiana (n.º 5), Goic nos introduce en un tipo textual que describe la realidad vital de los chilenos de los siglos XVI y XVII a través de sus últimas disposiciones. A través de estos documentos se puede dibujar una imagen de la sociedad chilena, sus grupos sociales, las ceremonias religiosas y los bienes que poseen. El lenguaje notarial propio de este tipo documental no empaña la realidad viva de unos individuos que, ante el pensamiento de las postrimerías, quieren dejar sus asuntos ordenados y en paz su conciencia. Son los mismos individuos que construyen la realidad chilena, que legislan, que luchan y hacen posible la configuración de una fuerte sociedad criolla compuesta por blancos, indios y mulatos.

A lo largo de los quince estudios que constituyen esta selección, el profesor Cedomil Goic desgrana con una prosa ágil y templada los entresijos de dos figuras importantes de la literatura sobre Chile e impulsa a la relectura de sus obras y a la evocación de su época. Inserta el análisis en la mentalidad de este período, la aplicación del derecho indiano y el despliegue de las creencias cristianas que comparten estos autores y que son intrínsecas a la gestación de la sociedad chilena. Es un trabajo que se enmarca en toda una vida dedicada al estudio de la literatura hispanoamericana, con la lucidez del investigador que conoce la complejidad de su objeto de estudio y sabe convertirla en estímulo. Sin duda es éste un libro que deja al lector con cierta curiosidad e insatisfacción, la que inevitablemente se provoca al abrirse ante nosotros el riquísimo y misceláneo panorama de las *Letras del Reino de Chile*.—EVA BRAVO, Universidad de Sevilla.

Hernández González, Manuel: *Expansión fundacional y crecimiento en el norte dominicano (1680-1795). El Cibao y la Bahía de Samaná*, Ediciones Idea, Las Palmas de Gran Canaria-Tenerife, 2006, 320 págs.

Gran especialista en la historia de Canarias y su trascendencia americana, especialmente de las sociedades que los isleños contribuyeron a forjar en Cuba, Venezuela y República Dominicana, Manuel Hernández González indaga en este libro sobre la región norte de este último país antillano acercándonos a su etapa de refundación y crecimiento poblacional en el siglo